

Presentación:

Prácticas de investigación y reflexividad: los desafíos de la escucha ante el carácter polifónico de lo social

Pedro Lisdero

La cuarta entrega de ReLMIS se constituye, desde una mirada retrospectiva al aún breve pero fértil camino recorrido, en la constatación de la intuición enunciada por María Belén Espoz en la introducción del primer número de esta revista: la potencialidad de “abrir(se) a los posibles” en la práctica de investigación social que se concreta en y desde el Sur Global. En este sentido, y de manera sumaria, puede mencionarse que tanto el reconocimiento de la complejidad en lo que se dispone como objeto de investigación –particularmente destacado en el número presentado por Eugenia Boito y Gabriel Giannone– así como la identificación de la densidad de las tramas itinerantes implicadas en las experiencias plurales del “hacer ciencias sociales” –resaltada en la compilación presentada por Graciela Magallanes y Ana Cervio– han exigido reconocer la posibilidad amplificadora de los sentidos en la tarea de “apertura” iniciada. En la presentación de este número en particular, se plantea comprender que la tarea asociada a la aludida potencialidad de “abrirse” puede ser pensada a partir de la problematización de las capacidades de “escuchar” las “múltiples voces” que emergen en y desde las prácticas de investigación enmarcadas en estas “latitudes globales”.

Así, se propone hacer explícitas algunas conexiones que pueden ser rastreadas en los diversos artículos que componen el cuarto número de RELMIS, y que contribuyen a entender la tarea científica a partir del rasgo polifónico implicado en los procesos de construcción de conocimiento. En este sentido, se podría comenzar a explorar la multiplicidad de voces que atraviesan los artículos que aquí se presentan.

En “El diario en línea. Metodología para el análisis y la reflexión sobre Internet y las prácticas políticas entre universitarios”, Rebeca Padilla de la Torre, Dorismilda Flores Márquez y María Dolores Villalpando Calderón se propusieron investigar la metodología de los diarios en línea para abordar las actividades políticas en Internet de un grupo de estudiantes universitarios. En el análisis de la aplicación de la técnica, es indudable el reconocimiento que liga su efectividad en la producción de datos a la potencia de reconocer en la voz de los propios jóvenes universitarios el entramado de sentidos que emerge de los re-novados (y renovadores) impulsos de y con “lo tecnológico”. La experiencia de investigación, mediada por estos mismos recursos, es interpelada por su capacidad de reconocer voces-otras allí donde la materialidad de las relaciones parece transformar de maneras impensadas el proceso de construcción de conocimiento. Así, la potencia del diario en línea –tal como lo señalan las autoras– descansa no sólo en la posibilidad de construcción de datos basándose en la propia reflexividad de los sujetos, sino además en la capacidad multiplicadora de los sentidos “detonada” a partir de la práctica de construcción del conocimiento. Respecto de esto último, se destaca la propia toma de conciencia –por parte de los jóvenes– de las propiedades estructurales de Internet y de su propio papel en la construcción de ciudadanía política.

En la misma dirección de lo observado respecto de la potencialidad multiplicadora de sentidos asociada a la práctica de investigación, puede leerse el artículo presentado por Victoria D’hers, y titulado “Analizando la invisibilización del ambiente. La danza como abordaje metodológico en estudios de sensibilidad y percepción ambiental”. En el mismo, la autora se propuso indagar las posibilidades de aplicación de una metodología ligada a expresiones creativas, como vía para analizar los procesos a partir del cual se ocluyen las condiciones ambientales adversas en pobladores de barrios asentados sobre lo que fueran basurales a cielo abierto. La expresividad y la creatividad en el movimiento posibilitan –tal como observa D’hers– tanto la generación de datos, como la “apertura” de un canal expresivo de aquello invisibilizado.

Por su parte, Ernesto Meccia, en el artículo titulado “Subjetividades en el puente. El método biográfico y el análisis microsociológico del tránsito de la homosexualidad a la gaycidad”, se planteó reflexionar sobre los “relatos de vida” (*life stories*) para rastrear elementos imaginarios y simbólicos atinentes a cómo los sujetos vivencian las transformaciones ocurridas en las formas de sociabilidad homosexual. En el tránsito de las “catacumbas” de la homosexualidad al “ágora” de la gaycidad, cuyos contornos se dibujan a partir de una trama compleja de transformaciones sociales, culturales y jurídicas, el autor se ocupó de la emergencia de “subjetividades bisagras”: “un indiscernible número de personas homosexuales que, en los inicios del período tenían expectativas de rol y sociabilidad homosexual y que, en el día de hoy, cuando son predominantes las expectativas de rol y la sociabilidad gay, tienen más de 40 años”.

El relato de las vivencias –como la voz que se debate en la propia corporalidad del sujeto– y el método biográfico –como la capacidad de escuchar allí donde se juegan mecanismos sociales que condicionan la percepción– muestran sus conexiones productivas a condición de reconocer la pluralidad de voces que cimentan la propia práctica de indagación. El desafío en dicha práctica es precisamente evitar en la “intervención” del investigador el abuso (“la violencia”) que implica –desde la perspectiva que aquí se sostiene– disolver la materialidad de las relaciones sociales que atraviesan los procesos de producción de conocimiento, y con ella, acallar la polifonía que constituye lo social a favor de una voz ensordecedora.

Por su parte, Begonya Enguix en su artículo titulado “Entonces: ¿Qué hacemos con los Datos? Reflexiones sobre la Interpretación de los Datos en Ciencias Sociales”, se ocupó de pensar el manejo de los datos, asentada en los conceptos de análisis/interpretación. Así, reflexionar sobre las complejas mediaciones que constituyen el vínculo de los datos (como estímulos) y la propia subjetividad y experiencia del investigador, contribuyen no sólo a identificar las propias posibilidades y limitaciones de las prácticas del conocimiento, sino además conducen a diluir antinomias clásicas en las ciencias sociales (tales como cualitativo/cuantitativo), que tradicionalmente operaron como barreras de contención en la exploración ampliada sobre las formas de generar conocimiento de lo social. En los términos que se ha venido desarrollando aquí, reconocer el lugar del investigador en el análisis/interpretación, a partir de su práctica de “otorgar voz” a los datos (que “no hablan por sí solos”), lejos de suprimir la pluralidad de voces que atraviesan la relación de “conocer”, permite ampliar el rango de lo perceptible en la polifonía de la prácticas orientadas a la construcción de las ciencias sociales.

En el artículo “La elección profesional en estudiantes de sociología como experiencia emocionalmente enfrentada”, Armando Ulises Cerón Martínez analizó cómo la exposición a similares condiciones formativas en los estudios a nivel superior no logra desarrollar el ajuste entre la posición de sociólogos en formación que ocupan y la disposición correspondiente. Entre los factores indagados a partir de encuestas y entrevistas realizadas a estudiantes, profesores y funcionarios, destacó cómo se ha enfrentado emocionalmente el proceso de elección e ingreso a la carrera en cuestión. Aquí interesa destacar que las emociones de los estudiantes, como objeto de indagación, refieren al menos en dos registros a la noción de polifonía que se viene desarrollando. En primer lugar, la interrogación sobre la trama de lo emotivo exige enfrentarse con las ambigüedades “de lo que se siente”. Como un conjunto de sonidos que constituyen un todo armónico, esta constelación de ambigüedades demanda comprenderlas en su indisoluble complejidad. En segundo lugar, el giro interrogativo sobre las propias voces de quienes van a concretar en un futuro acciones de investigación, destacan el profundo rasgo reflexivo y dinámico de los polifónicos procesos de construcción de conocimiento.

Por último, la reseña elaborada por Lucas Aimar, titulada “Reflexiones en torno a la enseñanza-aprendizaje de la metodología de la investigación”, permite pensar la particularidad de “lo colectivo” en la composición del rasgo polifónico de la investigación. En su análisis de la compilación de textos de Scribano, Gandía y Magallanes sobre la práctica docente y el acto de enseñar y aprender metodología de investigación, el autor destacó que los diversos enfoques contenidos en la obra (psicología, educación, sociología) convergen en una unidad de reflexiones sobre la producción de conocimiento en las ciencias sociales. Desde la perspectiva que aquí se plantea puede leerse entonces, que el acto reflexivo de una práctica que busca hacer críticos sus propios fundamentos se constituye “más allá” de la dicotomía entre lo individual y colectivo. Este enfatiza no sólo la posibilidad de construcción de conocimiento a partir de voces en apariencia

disonantes, sino que el propio rasgo polifónico potencia las energías de las voces particulares en la construcción de otras-escuchas.

Retomando lo dicho hasta aquí, es posible recuperar la metáfora musical –tan explorada en ciencias sociales– para enfatizar la potencialidad de una práctica científica construida a partir de una multiplicidad de voces. Desde la perspectiva propuesta, el rasgo polifónico de lo social enfatiza la complejidad de la trama musical que se constituye en nuestro objeto de “escucha”. La RAE define polifonía como un “conjunto de sonidos simultáneos en que cada uno expresa su idea musical, pero formando con los demás un todo armónico”. La posibilidad de re-ligar en un “todo” lo que cotidianamente pueden emerger como sonidos aislados, guarda relación con el rasgo “armónico” de la “capacidad escucha”. Si se remite nuevamente a la RAE, lo armónico refiere a la diversidad de sonidos, en contraposición a lo melódico, que alude a voces que se desempeñan independientemente de su acompañamiento. De esta manera, la tarea de construcción de toda obra musical-científica debería comprenderse a partir de su carácter retroactivo. Cada esfuerzo por conocer se constituye en un nuevo acorde o propuesta de combinación de sonidos, que a su vez, adquiere su sentido en función de tramas anteriores. Desde este lugar, las posibilidades de escucha (y las afonías plurales construidas) advierten sobre la significación de un “hacer” que solo desde una consideración superficial pareciera ser pasivo.

Autor.

Pedro Lisdero.

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (UNC-CONICET). Córdoba. Argentina.
Licenciado en Sociología. Doctorando en el Doctorado en Estudios Sociales de América Latina CEA-UNC. Becario de posgrado de CONICET. Miembro del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social del CIECS (UNC-CONICET). Miembro del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos -CIES. Argentina.

E-mail: pedrolisdero@hotmail.com jymena@terra.com.pe

Citado.

LISDERO, Pedro (2012). "Presentación: Prácticas de investigación y reflexividad: los desafíos de la escucha ante el carácter polifónico de lo social". Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS. N° 4. Año 2. Oct. 2012 - Marzo 2013. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 04 - 06.

Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/68>